

DESPUES DE LA TRAGEDIA

Consideraciones Fundamentales

Y mataron al hombre y de su sangre derramada nació el héroe, un nuevo ídolo para los débiles que viven admirando la grandeza de alma que ellos no poseen...

se recomienda el equilibrio entre las fuerzas de empuje y las de reserva, la clarividencia, que sin ser cobardía, sabe conocer el peligro y evitarlo a tiempo...

que les haga prudentes y sepan rendir culto a los lazos que les unen a la vida. Hay que gustar la felicidad dentro del dolor existente...

M. COSTA ISCAR

Paris, 29-jio.

La canción de la Anarquía

Que me escuchen los que forman el ejército de hambrientos, que me escuchen los ilotas, los de rostros macilentos, que me escuchen los que luchan en la mina ó el taller...

Yo ilumino los cerebros, con monistas empirismos, despojándoles de torpes y fatales atavismos, que imbuyeran en las mentes, desde tiempo inmemorial...

Yo rebusco en el pasado el principio de los mundos y descubro con mis leyes los secretos más profundos caminando eternamente de lo inconscible en pos...

Busco al hombre, y no en el lodo, de que diz que le formaran, yo le busco en las especies que los tiempos enterraran transformado por las leyes de la eterna evolución...

Yo le enseño que es el alma la reunión de sensaciones que originan del cerebro las distintas vibraciones y destruyo la creencia de una esencia espiritual...

Yo le enseño que si rueda confundido en la balumba de la muerte, busque sólo, en el fondo de la tumba el taller donde se labra la substancia material...

Y educándole, le eleva, le redimo a la ignorancia, ofreciéndole la tierra como rica bella estancia donde tiene, pues que nace, el derecho de vivir...

Le comino a que destruya las malditas propiedades, consecuencias inmediatas de los robos y los fraudes que se vienen cometiendo desde tiempo inmemorial...

Que destruya el duro solio, de los dioses y los reyes, que destruya, que aniquile, las brutales torpes leyes que encarnaran en sus credos la tiránica opresión...

Que aniquilen, que destruyan las graníticas fronteras que separan a los pueblos, y que arrien las banderas con que gutan a los hombres de la guerra a la impiedad...

JOSÉ MANUEL MÉNDEZ

La gota de agua

Direís que una gota de agua no tiene importancia, que es una cosa simplísima. Igual decís por el ideal anarquista, porque aunque pretendáis conocerlo, no lo conocéis...

puesto que tiene su proporción de oxígeno que purifica nuestra sangre, que nos da vida, como el ideal anarquista purifica las ideas y la Anarquía dará vida a la sociedad...

eternal bienhechor rebelde, que siendo un pigmeo, por el poder de su ideal es y será, por la muralla de la solidaridad, el irrecusable huracán que arrasará cuanto malo existe...

¡Ved la gota de agua en el viento que ensancha nuestros pulmones; vedla salir por nuestros poros; la hallaréis en nuestro aliento...

¡Pretendéis detener la marcha de la gota de agua? ¡Imposible. Encerraréis algunas en hermético y sólido cristal, pero seréis impotentes de retenerlas todas...

¡Pretendéis detener la marcha de la gota de agua? ¡Imposible. Encerraréis algunas en hermético y sólido cristal, pero seréis impotentes de retenerlas todas...

¡Pretendéis detener la marcha de la gota de agua? ¡Imposible. Encerraréis algunas en hermético y sólido cristal, pero seréis impotentes de retenerlas todas...

¡Pretendéis detener la marcha de la gota de agua? ¡Imposible. Encerraréis algunas en hermético y sólido cristal, pero seréis impotentes de retenerlas todas...

¡Pretendéis detener la marcha de la gota de agua? ¡Imposible. Encerraréis algunas en hermético y sólido cristal, pero seréis impotentes de retenerlas todas...

¡Pretendéis detener la marcha de la gota de agua? ¡Imposible. Encerraréis algunas en hermético y sólido cristal, pero seréis impotentes de retenerlas todas...

¡Pretendéis detener la marcha de la gota de agua? ¡Imposible. Encerraréis algunas en hermético y sólido cristal, pero seréis impotentes de retenerlas todas...

¡Pretendéis detener la marcha de la gota de agua? ¡Imposible. Encerraréis algunas en hermético y sólido cristal, pero seréis impotentes de retenerlas todas...

¡Pretendéis detener la marcha de la gota de agua? ¡Imposible. Encerraréis algunas en hermético y sólido cristal, pero seréis impotentes de retenerlas todas...

¡Pretendéis detener la marcha de la gota de agua? ¡Imposible. Encerraréis algunas en hermético y sólido cristal, pero seréis impotentes de retenerlas todas...

¡Pretendéis detener la marcha de la gota de agua? ¡Imposible. Encerraréis algunas en hermético y sólido cristal, pero seréis impotentes de retenerlas todas...

¡Pretendéis detener la marcha de la gota de agua? ¡Imposible. Encerraréis algunas en hermético y sólido cristal, pero seréis impotentes de retenerlas todas...

¡Pretendéis detener la marcha de la gota de agua? ¡Imposible. Encerraréis algunas en hermético y sólido cristal, pero seréis impotentes de retenerlas todas...

castillo de Montjuich, falleció dos años más tarde. Francisco Callis es otra de las víctimas del monstruoso proceso llamado de Cambios Nuevos...

Francisco Callis es otra de las víctimas del monstruoso proceso llamado de Cambios Nuevos. No hace meses aún que el telégrafo nos dió la noticia de que este compañero falleció en el hospital a causa de haberse arrojado a la calle desde el balcón de su casa...

Sería largo enumerar los tormentos aplicados a los compañeros que fueron víctimas en este proceso: dietas absolutas durante días, y cuando pedían agua, se les ofrecía bacalao seco; se les aplicó la cuña entre las uñas de los dedos de los pies y manos...

Por último, aquí en Bilbao, pudimos ver las huellas de los mártires aplicados a uno de los martirizados, a Sebastián Suñé, que camino del destierro hacia el extranjero, donde habían sido desterrados muchos de los presos y atormentados en el castillo de Montjuich...

¡Aquí, repito, estrechamos la mano de S. Suñé, en compañía de Francisco Lis, Francisco Villarrubias, Mateo Ripoll, Cristóbal Solé, Juan Carbonell y, si mal no recuerdo, al compañero Domingo Mir, y Suñé nos mostró las cicatrices que conserva para recordar imperecedero.

¡Demostrad éste haber sido un hombre robusto y fuerte y sólo se reflejaba en él el sufrimiento y la anemia. Para castigar el hecho apuntado, ¿qué se pretendió? ¿Castigar a los autores del atentado, ó perseguir a los ideales anarquistas?

Los cinco compañeros fusilados murieron diciendo: ¡Somos inocentes! Es más, el defensor de Tomás Ascheri dijo que él tenía el firmísimo convencimiento de que los fusilados eran inocentes.

Lo que se demostró fué la persecución a los ideales anarquistas, pero no se consiguió apagar la propaganda de nuestros ideales; al contrario, ésta, pujante se levantó cada vez más, y cuanto más se la persigue, más progresa.

Lejos de atemorizarnos ante las persecuciones, seguimos en la brecha defendiendo los ideales anarquistas en la medida de nuestras fuerzas.

MARIANO LÓPEZ

Bilbao

DE PARIS

EFEMÉRIDES GLORIOSAS...

El día 1.º de Mayo se ha convertido por obra y gracia de los mixtificadores del socialismo, en la clásica Fiesta del Trabajo, como si un día de expansión proletaria pudiera asegurar a los desheredados la satisfacción de sus necesidades colmándoles de pan y de libertad.

Los socialistas parlamentarios de todos los países, infiltrados del virus legalista y autoritario, hablan con el mayor desparpajo de lucha de clases, y ellos desdennan toda acción revolucionaria procedente de la lucha de clases, todo movimiento social descentralizado y basado en las propias fuerzas de la clase obrera.

Ellos atienden la disminución de la jornada de trabajo y una porción de reformas ineficaces por vía legislativa. Y en España, ha llegado la mixtificación y el soborno al paroxismo de la desvergüenza. El leader de los socialistas parlamentarios, el renegado de la gloriosa Internacional, esperanzado de todos los desheredados del mundo, ha llegado en su desmedrada ambición de pescar un acta para sentarse en los escaños del Congreso, a solicitar el apoyo de los obreros sindicados para proclamar la república burguesa.

La causa de que estos compañeros perdieran su vida no fué otra que el haber estallado una bomba al pasar la procesión del Corpus por la calle de Cambios Nuevos. Como sucede en estos casos, las autoridades, desorientadas, prenden a diestro y siniestro, y entonces se hicieron cientos de detenciones y se procesó a 87 anarquistas por creerlos culpables de este hecho; mas como el autor de este atentado no fuese habido, se procedió a un ejemplar escarmiento martirizando a muchos compañeros para ver si conseguían averiguar quién ó quiénes habían sido los autores.

El hecho quedó en el misterio; mas a pesar de ello, se privó de la vida a cinco hombres, y posteriormente ha habido dos víctimas más a consecuencia de los tormentos. ¿Quiénes son? Los que con interés seguimos la marcha de los acontecimientos, no podemos olvidar estas cosas.

Francisco Gana, que a consecuencia de los tormentos aplicados en el calabozo número 2 de la Plaza de Armas del fatídico

castillo de Montjuich, falleció dos años más tarde. Francisco Callis es otra de las víctimas del monstruoso proceso llamado de Cambios Nuevos. No hace meses aún que el telégrafo nos dió la noticia de que este compañero falleció en el hospital a causa de haberse arrojado a la calle desde el balcón de su casa...

castillo de Montjuich, falleció dos años más tarde. Francisco Callis es otra de las víctimas del monstruoso proceso llamado de Cambios Nuevos. No hace meses aún que el telégrafo nos dió la noticia de que este compañero falleció en el hospital a causa de haberse arrojado a la calle desde el balcón de su casa...

Cuando en julio último los gobernantes españoles lanzaron al pueblo a una lucha que había de ser fatal para el trabajo y la libertad, el pueblo hizo una protesta solemne contra la efusión de sangre y se lanzó a la batalla prefiriendo la muerte tras las barricadas, en defensa de sus legítimos derechos de justicia y libertad...

Es preciso no desmayar y repetir sin cesar para que los trabajadores lleguen a comprenderlo: Hoy toda guerra entre los pueblos europeos, no es una guerra nacional, sino una guerra civil.

Esforcémonos todos los hombres de corazón y de progreso para constituir una agrupación bastante fuerte para poder decir a Europa: No habrá más guerras, porque no queremos nosotros que somos los más numerosos y los más fuertes.

Si urge trabajar sin tregua ni descanso para que aquellos de nuestros hermanos que no han comprendido todavía la misión de los trabajadores, abran los ojos y vengan a nuestro lado.

El movimiento de julio, que ha logrado interesar vivamente a todo el proletariado mundial, no ha sido más que el preludio del movimiento general que se aproxima y cuya preparación no debemos descuidar los revolucionarios.

El pueblo que es forzosamente ignorante é indiferente, gracias a la situación económica en la cual se encuentra todavía hoy, no sabe bien más que las cosas que le tocan muy de cerca. El comprende bien sus intereses cotidianos, los sucesos de cada día. Después comienza para él lo desconocido, lo incierto, y el peligro de las mixtificaciones políticas.

A los revolucionarios que no temen mirar la verdad cara a cara, a nosotros que nos inspiramos en el bien general desechando el medio personal, corresponde orientar a los que están faltos de ello, para que no se dejen seducir por las falaces promesas de los políticos.

Nosotros hemos de despertar en ellos la conciencia de sí mismos, para que conscientes de su valor y de su fuerza luchen denodadamente para barrer todos los obstáculos que se oponen al progreso humano.

Los que todas sus esperanzas quedan reducidas a meros cambios políticos y a simples modificaciones en el arte de gobernar, no es extraño que llegada la hora de un movimiento revolucionario les choja desprevenidos. Pero a nosotros no nos está permitido tal cosa a menos que no confiemos el triunfo de nuestras ideas a la pachorra de la eternidad.

Si queremos que nuestra acción sea decisiva y poder influir eficazmente sobre los demás que hayan de luchar a nuestro lado, no tenemos más remedio que agitarnos constantemente agrupando a nuestro alrededor a todos los que puedan aportar algún curso a la obra de transformación social que anhelamos.

Continuemos agrupando a todos los afines para fomentar la acción individual y preparar debidamente la acción colectiva. Procuremos despertar en todos el valor de sus propias convicciones, y ayudarles a formar una noción bien clara de lo que anhelamos para que llegado el momento decisivo, cada cual pueda ejercer su acción sin previa consulta a los otros y considerando cada uno el triunfo como pendiente, de su propio esfuerzo, que de esta manera hacemos obra útil y preparamos la victoria.

MIGUEL V. MORENO

Paris

¡MONTJUICH!

¡Tanta sangre y tanta víctima, tanto dolor y tanto martirio como cuesta el maldito castillo, no han conseguido indignar todavía el ánimo de las masas populares? ¿Qué hace la conciencia popular, que aun no se ha indignado y demolido, de un golpe, desparrramando sus piedras para siempre, el nido infame donde el verde lila y el rojo sangre nos ofrecen un Marte y un Torquemada odiosos y repugnantes como una constante amenaza para la humanidad?

Todos los déspotas, todos los tiranos de la tierra, todos los Lamas y los Papas, todos los impostores del mundo, no semejan otra cosa sino el avaro ávido de contemplar su fortuna, al defender su castillo infame, que ellos convierten en tesoro.

¡Ah, sí! Montjuich, última morada del crimen, última esperanza de la reacción, última roca en que aun se retiene el odio insaciable de los reyes y de los reaccionarios, ¡tu fin está próximo!

La conciencia popular, si deja de reclamar tu destrucción ¡oh, Montjuich! es sin duda debido a poder mostrar al mundo tus infamias y crímenes, los mártires de Barcelona. Sin embargo, en su deseo de vida y esperanza, en el aniversario de sus sacrificios levanta un templo en su corazón y te maldice.

¡Oh, maldito castillo de Montjuich! LUGI MOLINARI

El 4 de mayo y la burguesía

De todas las semillas confiadas a la tierra, la sanare verdía por los mártires es la que da mejor fruto.

Llaman a mayo el mes de los amores, el mes de los poetas y de las flores, y en justificación, ¿quién su dios el amor no inquietó, qué planta hay sin flor, y qué poeta no entona su canción?

Yo, en aras de un impulso que me abruma, aunque no soy poeta ni mi pluma gran cosa ha de decir, al llegar esta fecha hoy he pensado, con recuerdos de un tiempo ya pasado, ponerme a escribir.

¡Escribir!... ¡Recordar algo de historia!... Hechos que en este mes a mi memoria acuden en tropel: trece años cumplirá su cuarto día que en Montjuich consumó la burguesía su hazña cruel.

¡Cuatro de mayo!, fecha ignominiosa... fecha que ya en la historia es afrentosa para la Humanidad. ¡Cinco sacrificados, solamente por odiar la injusticia y francamente defender la Verdad!...

¡Recuerdas, burguesía catalana?... Aún te puedes gozar en tu inhumana como cobardía acción y aún puedes repetir... que aún hay obreros que te sirven, esclavos cual corderos, de carne de cañón.

Ascheri, Más, Molas, Nogués, Alsina... mártires de una idea que ilumina y lleva en su esplendor la redención total del ser humano, a la vez que la muerte del tirano é infame explotador.

Trece años han pasado, y no te asombres, ¡reacción fracasada!... si los nombres de tus víctimas van en pos de un pensamiento cual el mio, porque, tarde ó temprano, yo confío que venganza tendrán.

¡Oyelo bien... miedosa burguesía! hoy ya es inevitable la Anarquía, pues tu ciega ambición va acelerando tu mortal destino, que eficaz nunca fué el plomo asesino para ahogar la razón.

Capital, Religión, Militarismo... todo te fracasó, y en tu egoísmo, si buscas la verdad, hallarás que el HOMBRE por doquiera no presenta más lema en su bandera que AMOR y LIBERTAD.

Llaman a mayo el mes de los amores, el mes de los poetas y de las flores, y en justificación, yo agrego que es el mes de la Anarquía, porque el fusil firmó en su cuarto día la GRAN REVOLUCIÓN.

Madrid LA RUIA

¡Preparamos la revancha!

El 4 de mayo de 1897, cinco hombres cayeron en los fosos de Montjuich, empujados por las balas de los defensores del orden, de la religión y de la propiedad.

El 4 de mayo de 1910, ciento sesenta prisioneros pueblan las cárceles de Barcelona. Otros muchos que han sido desterrados vegetan, reducidos a la más horrible y bochornosa miseria, sobre el suelo francés.

De nuevo han fusilado en Montjuich. Los partidarios del orden, la religión y la propiedad han obtenido una nueva victoria. Durante los trece años que separan estas dos fechas, el proletariado español no ha conocido otra cosa que persecuciones, hecatombes y derrotas.

¡Continuará siendo el eterno vencido, sirviendo sin cesar de blanco a los mausers, pagándose de las grandes palabras y de vanas esperanzas al fin realizadas? ¿Se convencerá al jam de que no debe ir a la batalla envuelto en ridículos misticismos, esperando ver la revolución descender victoriosa del cielo, sino con ideas precisas para hacerla triunfar? El movimiento de julio de 1909, ha visto ciertamente producirse esfuerzos menos vagos que en la huelga general de febrero de 1902. Esto no es suficiente. Cuando un pueblo desarmado emprende la lucha contra grandes masas organizadas, dotadas de todos los modernos instrumentos para matar, es preciso que el pueblo pueda contar sobre otra cosa que el entusiasmo—pronto exteriorizado—y las posibles inspiraciones durante la batalla. Es necesario que sepa a donde va, que pueda en el curso mismo de la lucha exponer un programa de realización inmediata. Es indispensable que tenga a la vez una vanguardia ligera, audaz, insaciable y una organización sólida, de acuerdo con un vasto plan de acción. Cuando los trabajadores anarquistas de las grandes ciudades de España, que no creen en los embaucadores parlamentarios y en los profesionales de la política, comprendan que toda victoria debe estar pre-

parada de antemano, que los esfuerzos localizados en una ciudad ó en una provincia son forzosamente inútiles, a pesar de su heroísmo. Cuando los militantes, cuya educación está ya hecha, emplearán mayor actividad en hacer literatura y mayor suma de energías en preparar la nueva batalla, se podrá augurar para el porvenir otra cosa que fusilamientos de revolucionarios.

Después de la derrota de la Commune de París, que derrochó mucho heroísmo y una falta lamentable de orientación, algunos revolucionarios comenzaron a hacer una crítica severa de las faltas cometidas para impedir la repetición en el porvenir. ¿Por qué no habían puesto atrevidamente la mano sobre la Banca y los establecimientos de Crédito? De esa forma el gobierno se hubiera visto obligado a transigir a pesar de sus cañones.

¿Por qué no habían declarado inmediatamente las viviendas propiedad común de los inquilinos, el taller propiedad común de los obreros? Esa había sido la finalidad para conducir la masa a la revolución. Y en cuanto a los revolucionarios de las demás ciudades de la provincia, ¿habían hecho todo lo posible para secundar el movimiento de París?

Esta crítica, a condición de elevarse por encima de las recriminaciones personales y deducir las enseñanzas que ella nos aporta, será, a mi juicio, en la hora presente, obra más útil para el proletariado español, que la de conmemorar con rabia impotente en sus periódicos la muerte de sus mártires. Sin olvidar a los hermanos que han caído en la lucha, trabajemos sobre todo en organizar la revancha.

CHARLES MALATO

EMANCIPÉMONOS

La lucha es la vida, se ha dicho, y parece que entendiéndolo así los pueblos, organizan sus fuerzas para luchar contra la burguesía y el capital, tiranos que, desde los comienzos de la humanidad, han convertido al obrero en simple engranaje de sus máquinas de producción.

En toda Europa adviértense indicios de revuelta significados por las organizaciones sindicales y la unión de todos los trabajadores para luchar por su emancipación, y parece ser un hecho que ha de dar al traste con la actual organización social, en la que, además del capital y la autoridad, la fuerza armada constituye una amenaza constante contra la libertad y el derecho de los hombres.

Este despertar del pueblo trabajador, cuya expansión y actividad transformadora se trata de coartar por la burguesía, han llevado el sobresalto a las clases conservadoras, al extremo de inspirarlas temores que se traducen en actos inhumanos.

En Cataluña, donde hay millonarios a docenas; en Vizcaya, donde la burguesía y la reacción clerical tienen uno de sus más importantes baluartes; en Galicia y Asturias, donde la miseria reinante arroja a los trabajadores a la emigración ó a la explotación por miserables jornales; en Andalucía y Extremadura, donde los latifundios, los grandes cotos de caza son tan numerosos como intensa la miseria de los braceros que pueden señores y mayorazgos, las luchas reivindicadoras van tomando cuerpo y parece no esté lejos el día en que abiertamente y en número considerable los trabajadores de todas clases se decidan a ocupar su sitio en el banquete de la vida.

Ya se procura, acaso por el temor, creando sociedades de socorros y cajas de préstamos, detener el empuje de las clases obreras, pero la burguesía se equivoca si cree que el pueblo ha de conformarse con que, ofendiéndole, le den unas migajas de limosna como restitución de lo que por el derecho de acción le ha sido arrebatado. Los trabajadores saben que los millones de pesetas que constituyen la fortuna de los burgueses, representan millones de infelices obreros que sucumbieron extenuados por el hambre y la fatiga y amasaron con su sudor y su sangre la fortuna de sus explotadores. Esas pilas de oro, amontonadas sobre los cadáveres de los obreros productores, no pueden servir para otra cosa que, para fundidas, labrar las inscripciones de las tumbas de los tiranos para que sirvan de exorcación por toda una eternidad.

Nosotros, que seguimos con interés cuantas cuestiones afectan a los obreros y que pesamos en su justo valor sus adelantos en materia de organización y de lucha, no podemos dejar de reconocer la unidad de acción de ese pueblo que tan gallardamente camina hacia su emancipación y tan enérgicamente afirma sus derechos imponiendo la razón de sus pretensiones. Por ello nos hace repetir que los pueblos, cuando están penetrados de su labor a realizar, todo lo consiguen.

El antiguo y ruinoso edificio social amenaza derrumbarse pronto a impulsos del huracán de la razón, cuyo imperio está para comenzar.

El actual movimiento obrero, movimiento universal que con razón preocupa al mundo